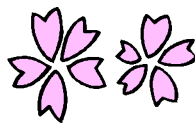


**La tendencia de copión de los japoneses (YOKONARABI),
y el principio de cereza, , la ciruela, el melocotón y el damasco.**

La estación está cambiando día a día y mes tras mes. Después de las flores de ciruela, la cereza estaba en plena floración. Ahora las flores de ciruela y de damasco están es su plena floración. La primavera está en su mejor tiempo en Japón.



A propósito, he oído que el libro, “*La colección de los chistes (bromas) sobre los japoneses en el mundo*” se vende bien. No sé ninguna de nación o de otros países fuera de Japón que tengan u fuerte interés en sabe “Cómo somos apreciados en el mundo”. Actualmente, hay muchas bromas irónicas sobre los japoneses. Algunas de ellas son, en un sentido, críticas que se hacen a los japoneses. Sin embargo, la mayoría de los japoneses las aceptan como si ellos fueran, en cierto sentido, correctos.

También Me gustan las bromas. Cuando era corresponsal del Diario Seikyo Shimbun en América Latina, solía intercambiar bromas con mis amigos íntimos cuando almorzaba o cenaba con ellos. Noté que a la gente en América Latina también les gustan mucho las bromas. Porque, cuando mencioné algunos chistes, ellos solían agregar otros chistes interesantes también, o solían hacer nuevos chistes a partir de la base de mi historia.

De todos modos, los chistes de ellos eran interesantes y me hicieron reír mucho. Algunas de esas historias que relataron ellos están citadas en este libro. Ahora, déjeme introducir dos chistes que fueron aceptados muy bien, cuando los presenté en algunos países de América Latina.

Chiste sobre japonés No.1

Un día, un barco que atravesaba el océano, se hundió. Los pasajeros lo abandonaron. Ellos empezaron a nadar hacia una isla que se veía lejos. La condición del océano era violenta y únicamente tres pasajeros pudieron llegar a esta isla. Ellos eran dos hombres y una mujer joven.



Ahora, aquí viene una pregunta.

“¿Qué piensa usted, que harían estos dos hombres a una mujer en esa isla?”

Las respuestas según la nacionalidad—cultura de cada uno, sería la siguiente;

Si fueran:

Franceses: Uno de ellos se casaría con ella y el otro se convertiría en su amante.

Ingleses: Para gran sorpresa, estos dos hombres empezarán a amarse mutuamente y dejarían la mujer sola.

Italianos: Ellos se pelearían apasionadamente para obtener su mano.

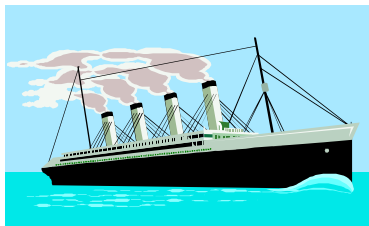
Judíos: La pondrían en baratillo para pagar el rescate.

Panameños: Cada uno saldría con ella una noche, fingiendo ser su único amante.

Entonces, ¿Qué harían si fueran japoneses?

Japoneses: Los dos saldrían en seguida, a buscar un teléfono, para llamar a su jefe en Tokio, para consultarle, cómo atenderla.

Chiste N° 2, sobre japoneses:



El vapor “Titanic” iba a hundirse en el océano. Todos los pasajeros trataron de subirse a los botes salvavidas, desesperadamente. Hubo confusión en la cubierta para abordarlos. En ese momento el capitán empezó a persuadir a los pasajeros varones para que le dieran prioridad a las mujeres y a los niños en el abordaje.

En primer lugar, el capitán dijo a los americanos:

“¿No quieren ser héroes?”

Seguidamente se dirigió, a los ingleses:

“Usted es un auténtico caballero inglés. ¿No es así?”

Después le dijo a los alemanes:

“La ley de su país menciona claramente cómo se debe actuar en esta ocasión.”

Finalmente, dijo a los japoneses:

“Creo que es mejor copiar como actúan las otras personas.”

Con los ejemplos arriba mencionados, los japoneses tienen la tendencia de copiar o actuar como otros hacen las cosas. Ponen demasiado interés sobre cómo actúan las demás personas que ellos aprecian, a su alrededor. A ellos les gustan YOKONARABI: estar en el mismo nivel horizontal tal como lo hacen los demás.

El primer episodio intenta burlarse de la tendencia de los japoneses que trabajan

para las compañías. Ellos preguntan sobre cosas muy personales, para recibir indicaciones de su jefe, aun hasta por algo tan personal, como lo es el de tratar a una mujer.

El segundo episodio, muestra que los japoneses se sienten cómodos mientras estén actuando igual a los demás. Los dos ejemplos se están burlando de la debilidad de la identidad como seres humanos. Esta tendencia se compara a la “Cultura YOKONARABI” (mantenerse en el mismo nivel) y un dicho, “No hay miedo ni horror en cruzar una calle aún con el semáforo en rojo, con tal de que crucemos todo juntos”.



Bajo tal circunstancia, podemos recordar un dicho famoso que se ajusta exactamente a este tiempo de actitud. Ésto es:

“El principio de cereza, ciruela, melocotón y damasco”. Esto quiere decir que el árbol de cereza produce flores de cereza; el árbol de ciruela produce flores de ciruela; el árbol de melocotón produce flores de melocotón y el árbol de damasco produce flores de damasco. Así, cada uno de árboles estará en plena floración, reflejando su auténtica máxima belleza. Creo que este principio se aplica al mundo de seres humanos.

No tenga envidia a otros. No trate de hacer las cosas más allá de la habilidad que posee cada uno. Vamos a vivir la vida naturalmente, tal como somos. Entonces, creo que una vida armoniosa y bella será abierta ante nosotros. Aunque podamos maquillarnos a nosotros mismos, aun con los mejores cosméticos, es imposible hacer brillar la vida en sí.

En estos días hemos visto muchas personas, cuyos corazones han atraídos por el dinero, la posición social, el honor o el deseo de vivir igual a los vecinos, y con esa manera su vida en sí acaba destruyéndose.

Vamos a mantener la identidad de cada uno y avancemos hacia al futuro, gravando en nuestro espíritu: “Hoy, voy a dirigir mi vida, mejor que ayer”. Entonces, solamente por ser así, creo que podremos disfrutarla aun más y vivirla muy feliz.